

A las nueve de la noche del día ocho de Febrero de mil novecientos treinta y nueve, personáronse en el domicilio particular de los funcionarios de los Museos de Arte de Barcelona D. Joaquín Borralleras y Gras y D. Pedro Bonigas Tarragó, sito en la calle Mulleras número cuatro de la ciudad de Olot, los guardias del cuerpo de Mozos de Escuadra Fernando Ferrer Tintoré y José Guardia Rubill manifestando que pocos momentos antes su compañero José Segarra Barés había sorprendido en el piso tercero de la casa treinta y nueve del Paseo de Blay de la citada ciudad de Olot, donde se encuentran instaladas las Oficinas administrativas y la Biblioteca del servicio de Museos, unos individuos que habían efectuado un registro y que luego de haberse enterado por el citado guardia Segarra del uso a que estaba destinado dicho local desaparecieron.

Los expresados funcionarios de Museos trasladáronse inmediatamente al repetido local hallando en él al citado guardia Segarra y a sus compañeros Manuel Montaña Prádera, Rafael Pérez Dubon, Antonio Suñé Jové, y Juan Cansell Gili y a los individuos del cuerpo de Bomberos de Barcelona Román Tomás Soldevila y Jaime Bigorra Ferré.

El guardia Segarra refirió a dichos funcionarios lo mismo que habían explicado los anteriores, añadiendo de que a su entender los individuos que halló dentro del local debieron penetrar en él durante el corto tiempo en que los guardias se habían ausentado para cenar en sus respectivas residencias.

Seguidamente se procedió a un reconocimiento resultando

que habian sido rotos los cuatro cristales de la vidriera situada al lado de la puerta de entrada; que esta vidriera habia sido separada de su marco ofreciendo así un hueco por el que seguramente habian penetrado los sujetos sorprendidos en el local de referencia; que muchos papeles de las Oficinas administrativas hallábanse revueltos, así como el contenido de dos maletas que se hallaban guardadas en una de las dependencias de la Biblioteca, en cuyo interior habia diversos documentos particulares del propietario del edificio Sr. Solá y finalmente: que se hallaban en falta dos máquinas de escribir marca Underwood números 4.131.309 y 4.271.498, y varias cintas de recambio de las mismas máquinas que se guardaban en dichas Oficinas; las cinco plumas estilográficas de las mesas escritorio; algunas herramientas del taller de restauración y varias prendas de vestir de los mencionados guardias de Mozos de Escuadra e individuos del cuerpo de Bomberos.

A continuación los funcionarios señores Borralleras y Tarra-gó se presentaron a la Alcaldía denunciando verbalmente lo ocurrido al Alcalde de Olot señor Pena, junto con el cual reiteraron seguidamente la denuncia al Teniente de la Comandantía Militar de la Plaza señor Soto, el cual despues de lamentarlo ocurrido y su buen deseo de descubrir a los culpables e imponerles la sanción correspondiente, expresó las dificultades en que se encontraba para ello.

Hecho nuevamente el reconocimiento al día siguiente por la mañana, pudo constatar-se que al parecer no se hallaba en falta nada más, si bien no puede pensarse si ha desaparecido o no algun libro de la Biblioteca, puesto que para ello seria necesario efectuar una comprobación completa del inventario.

Y para que conste se levanta la presente acta.-